

LA INFLUENCIA DE LA VARIABLE GENERACIÓN EN LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA DE MÉRIDA (BADAJOZ). ANÁLISIS Y RESULTADOS DE NUEVAS ACTITUDES

ELENA FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS
UNIVERSIDAD DE BURGOS
efortes@ubu.es

Resumen: Desde la introducción de la sociolingüística como ciencia, los estudios realizados hasta la actualidad desde esta perspectiva han planteado múltiples soluciones que ayudan a conocer la variación lingüística de las comunidades de habla. En este trabajo analizaremos si la variable “generación” influye en la selección de ciertas variantes fonéticas en el habla de Mérida para comprobar si, en la actualidad, algunos grupos etarios son impulsores del uso de sonidos más innovadores en la localidad. Además, para completar el estudio comprobaremos si estas tendencias están influidas también por el nivel social de los informantes realizando, así, un análisis de correlaciones lingüísticas y extralingüísticas que nos permitirán conocer la actualidad lingüística de este municipio extremeño.

Palabras clave: Sociolingüística, extremeño, fonética, generación.

Title: The influence of the age variable in the linguistic variation of mérida (badajoz). Results and analysis of new attitudes.

Abstract: Since the introduction of sociolinguistics, the studies so far conducted from that perspective have provided solutions that reveal linguistic variation of speech communities. In this paper we will analyze whether the variable “age” has an influence on the selection of phonetic variants in the speech of Mérida. We will thus demonstrate whether patterns can be traced in the use of innovative sounds in this area by some generations today. In addition, it will also be checked whether these tendencies are influenced by the informants’ social status. To do so, we will analyze linguistic and extralinguistic correlations so as to gauge the current speech of the extremeñian town under analysis.

Key words: Sociolinguistic, extremeño, phonetic, generation.

1. PRESENTACIÓN

En esta investigación se presenta un estudio que analiza el cambio lingüístico experimentado en el habla de Mérida (Badajoz) en dos épocas. Desde la publicación de *El habla de Mérida y sus cercanías* (Zamora Vicente, 1943) en los años cuarenta, no se había realizado un estudio que actualizase los datos presentados por el autor, que utilizó un método basado en la dialectología tradicional para estudiar una comarca que, en la época, aún era considerada un área rural. Tras setenta años desde la realización del estudio, Mérida ha modificado estructural y funcionalmente su distribución social y se ha convertido, sobre todo desde los años ochenta, en un área urbana¹. Por esta razón, creímos preciso utilizar nuevas técnicas de estudio para conocer la actualidad lingüística de la localidad, utilizando el método sociolingüístico como base para nuestra investigación.

Uno de los indicadores que mayor incidencia tienen en los estudios sociolingüísticos es la variable generación que, junto al sexo y el nivel social, son fundamentales para comprobar la evolución lingüística de las comunidades de habla pero, también, para conocer si actualmente existen diferencias significativas en el uso de formas lingüísticas en grupos etarios concretos. En este trabajo, tras realizar una revisión sobre algunos aspectos relevantes para el estudio de la variable generación y presentar el método para la obtención de datos, se realizará un análisis sociolingüístico en el que estudiaremos si la edad de los individuos influye en la selección de ciertas variantes lingüísticas, concretamente fonéticas, y si existe una tendencia hacia la estandarización de algunos sonidos en posición implosiva y final absoluta en ciertos grupos de la localidad.

2. LA INVESTIGACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA. LA VARIABLE GENERACIÓN Y OTRAS VARIABLES RELACIONADAS

Como afirma López Morales (2004: 131), “es raro que las diferencias de edad no marquen algunas distinciones de peso en los sociolectos de una sintopía”.

¹ En el año 1983, Mérida fue nombrada capital autonómica regional; desde este momento, la ciudad experimentó un cambio demográfico importante impulsado, principalmente, por la implantación de la Junta de Extremadura en la localidad, que trasladó a nuevos habitantes al municipio.

Efectivamente, la edad ha sido una de las variables que han presentado un mayor interés en los trabajos sociolingüísticos realizados hasta hoy gracias a los interesantes resultados que se hallaron en las primeras investigaciones presentadas desde esta perspectiva (Labov, 1967; Trudgill, 1974).

Generalmente, a medida que un individuo va atravesando diversas etapas vitales se producen cambios individuales que determinan su identidad social y, directamente, su identidad lingüística. Aunque si bien es cierto que no existe una distribución establecida que permita distinguir entre la vida lingüística de un individuo, los grupos generacionales pueden determinar el uso de ciertas variables lingüísticas y ser indicadores de pertenencia a cada grupo. Así, siguiendo a Chambers y Trudgill (1994:126), si tomamos como punto de partida la preadolescencia y la adolescencia, la influencia lingüística ejercida por la familia y la escuela en etapas anteriores (durante la infancia) queda desbancada por los amigos, la pandilla o el grupo social en el que se desenvuelva el individuo; en este periodo, los hablantes tienen una escasa presión social y la influencia de la lengua estándar es muy débil. Sin embargo, a medida que se hacen mayores y comienzan a entrar en el mundo laboral, el interés por ascender económica y socialmente incide en el uso de nuevas formas de interacción más prestigiosas modificando, en muchas ocasiones, sus hábitos lingüísticos. Finalmente, el ciclo se cierra en los grupos etarios más avanzados, en los que la presión social y, paralelamente, lingüística, vuelve a ser más reducida².

Desde un punto de vista sociolingüístico, aunque estos grupos pueden ser analizados de forma paralela, existe una variación lingüística clara entre ellos. Desde esta perspectiva, los jóvenes constituyen el grupo de edad en el que existen más probabilidades de hacer evolucionar el sistema lingüístico desde su estructura (Almeida, 1999:121) aunque, a veces, también pueden ser los más conservadores; en cambio, los grupos etarios medios, más ligados a formas lingüísticas de

2 Evidentemente, la evolución etaria del individuo no puede separarse del ciclo vital en el que se encuentra y, por tanto, de su estilo de vida. Hernández Campoy y Almeida (2005:40), partiendo de la clasificación de los modos de vida que realizan Rogers (1962) y Estébanez (1992) establecen tres tipos: el primero, el *consumista*, que se presenta de forma habitual en la adolescencia, en la formación profesional del individuo y en la adultez temprana; el *profesionalista*, donde el individuo, tras su formación académica, aspira a su promoción profesional y, por último, el *familista*, que se centra en su vida familiar y en el cuidado de los niños.

prestigio y más apegados, por tanto, a la norma lingüística, suelen presentar, de forma general, una mayor tendencia a la innovación lingüística. Por último, es en las generaciones más avanzadas donde se observa un menor interés por la norma debido a la separación de la vida laboral y las relaciones que mantienen con otras redes sociales, mucho más estrechas, por lo que suelen ser considerados los más conservadores de una comunidad.

Estas afirmaciones aparecen corroboradas en algunos estudios sobre el español de España y de América; así, por ejemplo, en las investigaciones realizadas sobre la variación de la /-s/ en posición implosiva, Samper Padilla (1990) en las Palmas de Gran Canaria o Cedergren (1973) en Panamá pudieron comprobar que la variante aspirada era impulsada por los informantes más jóvenes frente a la segunda generación; estas tendencias innovadoras aparecen, igualmente, en Alcalá de Henares (Molina, 2006), más concretamente en la realización del palatal central /y/ como [j] o en la costa granadina, donde García Marcos (1992) observa datos similares en la aspiración de la /-r/ en posición final. En cambio, los resultados obtenidos de los estudios sobre la /-s/ implosiva en el español de Puerto Rico (López Morales, 1983) y en Alcalá de Henares (Molina, 2006) así como el realizado por Samper y Hernández Cabrera (1998) sobre la elisión de la /-d-/ en las Palmas de Gran Canaria, reflejaron que eran los informantes de edad más avanzada (junto a los individuos del primer grupo de edad) los que impulsaban la aspiración y la elisión del sonido como variantes de la dental. Estos resultados, representados mediante patrones de distribución curvilíneas (en forma de U), evidencian que las formas vernáculas están más presentes en los grupos etarios extremos mientras que los intermedios promueven los usos más normativos y, por tanto, más innovadores.

No obstante, es necesario tener en cuenta que los patrones sociolingüísticos no son siempre iguales; así, en el estudio realizado sobre Toledo (Molina, 1991) se pudo comprobar que la retención de /-s/, variante conservadora, era mayor en los jóvenes y adultos en comparación con el tercer grupo de edad; estos resultados se asemejan, igualmente, a los obtenidos por la autora en Alcalá de Henares (Molina, 2006). En ambas áreas lingüísticas, a diferencia de los datos anteriormente expuestos, los resultados representan patrones de estratificación lineal en los que existe una distribución regular (ascendente o descendente) entre los grupos generacionales (Blas Arroyo, 2005: 145).

2.1. Variables extralingüísticas relacionadas con la edad

En el estudio presentado por Peter Trudgill (1974) sobre la realización de -ng en Norwich pudo comprobar que existía un patrón de diferenciación generacional curvilíneo en el que los jóvenes y los individuos de edad avanzada utilizaban formas menos estándar que los informantes seleccionados de edad intermedia. En este caso, no obstante, el autor hacía referencia a que, junto a la edad, en Gran Bretaña “la educación no es una variable independiente de la edad, puesto que la mayoría de la gente joven ha recibido, en general, más educación que la mayoría de la gente mayor” (Chambers, Trudgill, 1994: 127).

Esta dependencia de variables queda hoy aún más patente en la consideración lingüística de las comunidades occidentales; actualmente, en España, la mayor parte de la población joven (salvo en escasas excepciones) ha tenido acceso a la Educación Secundaria Obligatoria (hasta los 16 años) y, por tanto, los integrantes de estos grupos deben estar más próximos al modelo normativo. De igual forma, en cuanto a la correlación entre el nivel social de los hablantes y la edad, debemos tener en cuenta que tanto los jóvenes (sobre todo aquellos que están integrándose en el mundo laboral) como los integrantes del segundo grupo de edad con una formación media-alta (y con un puesto profesional relacionado con su nivel educacional) serán los individuos en los que se podrán observar modelos más normativos³ a diferencia de los de edad avanzada (que probablemente no han tenido las mismas posibilidades de acceso a la educación media y superior) y los integrantes de los niveles sociales bajos⁴, que no han adquirido estas competencias.

³ En estos casos se podría hacer referencia a otra variable: el estilo de habla, muy relacionado, igualmente con la generación y el nivel social. Wolfram y Fasold (1974: 92 citado en Blas Arroyo, 2005: 203) pudieron comprobar que la variación estilística es menor en grupos etarios de edad avanzada debido, fundamentalmente, a la estabilización de su estatus social; sin embargo, las diferencias aparecen en las clases medias-altas y trabajadoras ya que sus miembros (en este caso, jóvenes y adultos) tienen más asimilada la conciencia de clase social.

⁴ Por ejemplo, en el análisis de la variable /-s/ en las ciudades de Toledo y Madrid, Molina (1991, 2006) pudo comprobar que la retención del sonido era frecuente, sobre todo, en los grupos de la primera y la segunda generación haciendo referencia a una tendencia reforzada por el acceso a la educación de los informantes.

Estas variables se pueden relacionar, igualmente, con la movilidad de los integrantes de una comunidad de habla y, directamente, con la innovación lingüística y estilística que estos promueven. Moreno Fernández (2008: 112) y Meyerhoff (2006: 187), basándose en los estudios realizados sobre redes sociales (Milroy y Milroy, 1985; Marshall, 2004: 229), afirman que las innovaciones lingüísticas suelen ser producidas a partir de las relaciones de los hablantes mediante lazos débiles frente a las redes fuertes o densas que, en este caso, suelen retrasar el cambio. Si tenemos en cuenta la relación entre la edad y el nivel social y la incidencia que estas variables tienen en el cambio lingüístico de una comunidad a partir de redes sociales se podría afirmar, en un primer momento, que los individuos de generaciones intermedias con un nivel social medio-alto están más dispuestos a viajar (entre otras cosas por su capacidad económica para poder realizarlos) y esta condición les permite adquirir formas más normativas, no vernáculas, que son trasladadas a la comunidad. Es el caso, por ejemplo, de hablantes que han realizado sus estudios universitarios en otras áreas geográficas o, por ejemplo, de individuos que han tenido relaciones personales y profesionales en otros países tanto por motivos laborales como personales⁵. Estas nuevas formas lingüísticas, aunque frenadas por las redes sociales fuertes (que imponen usos vernáculos), impulsarán cambios débiles aunque estos estarán presentes, principalmente, en nuevas redes sociales de la comunidad. Igualmente, de forma paralela a estos factores, habría que incluir la conciencia lingüística de la norma de prestigio del individuo o del grupo social, las actitudes que tienen en cuanto a la introducción de estas nuevas formas o el tipo de contextos en los que se producen los cambios⁶.

5 Sería muy interesante conocer cuál es el cambio lingüístico sufrido en las generaciones más jóvenes de España que han tenido que emigrar a otros países buscando un futuro laboral. En estos casos, los hablantes no solo aprenden o perfeccionan una nueva lengua distinta a la materna si no que se relacionan con otros hablantes españoles de diferentes partes de la Península.

6 Estos cambios se producen en redes sociales en las que los individuos tienden a usar formas lingüísticas propias del grupo para sentirse parte de él. Esta tendencia se puede relacionar, directamente, con la teoría de la acomodación (Giles, Powesland, 1975) en la que se afirma que, cuando las personas hablan, tienden a acercarse su habla a la de su oyente para expresar intenciones, valores o actitudes. En este caso, mediante el proceso de convergencia, los hablantes modifican sus características lingüísticas para asemejarse al oyente (por ejemplo, cambiando sus usos vernáculos por formas estándar); el proceso de la divergencia, por el contrario, intenta marcar características diferenciadoras entre grupos con el fin de mantener una identidad lingüística en cada uno de ellos (Blanco, 2000: 118).

3. METODOLOGÍA

Los análisis propuestos para este estudio sobre la influencia de la variable generación en la variación lingüística de una comunidad proceden de la investigación sobre *El habla de Mérida* (Fernández de Molina, 2014)⁷. Esta localidad, que fue analizada lingüísticamente por Alonso Zamora Vicente (1943) en los años cuarenta en *El habla de Mérida y sus cercanías*, ha evolucionado demográfica y socialmente de forma significativa en las últimas décadas y se ha convertido en un área urbana; dada la heterogeneidad de sus habitantes y la nueva configuración urbana de Mérida, consideramos que en la actualidad debíamos hacer una actualización del estudio utilizando, además, nuevas técnicas de análisis, en este caso, sociolingüísticas, que permitieran observar los cambios lingüísticos que han ido sucediéndose en la localidad en las últimas décadas.

En esta sección detallaremos el método utilizado en esta investigación; por una parte, presentaremos las variables lingüísticas y extralingüísticas seleccionadas así como la muestra de población utilizada y el método de obtención de datos que nos permitirán, posteriormente, presentar los resultados del estudio sobre el habla de la localidad.

3.1. Selección de variables extralingüísticas

Como se ha expuesto en líneas anteriores, el primer objetivo de este trabajo fue realizar un estudio comparativo del habla de Mérida entre dos épocas, los años 40 del siglo pasado y los primeros años del siglo XXI. No obstante, es necesario recordar primeramente que el método utilizado por Zamora Vicente para el estudio de la localidad se fundamentó en la dialectología tradicional, donde la muestra estuvo compuesta por hombres, de generaciones avanzadas y de estratos sociales bajos en la mayoría de los casos. Por esta razón, aunque en nuestra investigación se tomó como punto de partida este trabajo de referencia, las diferencias metodológicas y los análisis que pretendíamos realizar (desde un punto de vista sociolingüístico) provocaron que, para nuestro estudio, partiéramos

⁷ Los datos lingüísticos recopilados en la localidad se realizaron durante el año 2011, concretamente, entre los meses de febrero y mayo y agosto y octubre.

de la perspectiva del tiempo aparente, considerando que los hablantes que hoy pertenecen a las edades avanzadas de la localidad mantienen sus formas lingüísticas permanentes a lo largo del tiempo. Este enfoque nos permitirá comprobar si existe una innovación lingüística en desarrollo estudiando a individuos de diferentes edades de la comunidad (Moreno Fernández, 2008: 122)⁸.

Desde una aproximación émica, agrupamos a los individuos seleccionados en tres generaciones⁹ basándonos, principalmente, en el ciclo de vida en el que se encontraban¹⁰:

Según esta clasificación, en la primera generación se integran los individuos de entre 20 y 34 años que representan los habitantes más jóvenes de la localidad caracterizados, bien por estar realizando los últimos cursos universitarios (o, recientemente terminados) o bien por estar comenzando su inserción en el mundo laboral. En cambio, en el segundo grupo etario (35-59 años) se incluyen a aquellos informantes que están en una etapa de profesionalización, promocionando en su trabajo o en sus últimos períodos laborales. Finalmente, el tercer grupo de edad está compuesto por los habitantes mayores de sesenta años, prejubilados o jubilados, que han cambiado sus actividades laborales por otras ocupaciones más ociosas.

8 Una de las ventajas fundamentales de este método es la inmediatez de resultados y la homogeneidad del desarrollo del estudio (Hernández Campoy, Almeida, 2005: 41)⁸ pero, además: [permite conocer] la distribución de las variables lingüísticas por niveles de edad. Si descubrimos una relación uniforme entre la edad y la variable lingüística, o una significativa correlación entre las dos, entonces el problema es decidir si estamos tratando con un verdadero cambio en curso o con estratificación por edad (Labov 1994: 99).

9 Desde una aproximación émica se agrupan a los informantes teniendo en cuenta factores experienciales comunes (hechos históricos compartidos, generaciones o ciclos de vida) a diferencia de la aproximación ética, que se basa en tratar a los informantes a partir de intervalos de edad similares (Trudgill, Hernández Campoy, 2007).

10 Esta distinción etaria se corresponde con la utilizada por el *Proyecto para el estudio de la norma culta del Español de España y América* (PRESEEA) exceptuando la limitación de los individuos de la segunda y la tercera generación; en el método utilizado por el proyecto PRESEEA, la distribución de los individuos del segundo grupo de edad finaliza en los 54 años y el tercero, por tanto, comienza en los 55. En nuestra investigación, teniendo en cuenta que los hablantes, según el período etario en el que se encuentran, representan diferentes ciclos de vida, consideramos que era necesario advertir que un hablante de 55 años, que aún está en plena vida profesional, tiene un estilo de vida muy diferente de un informante, por ejemplo, de 70 años.

Como se ha indicado en líneas anteriores, en el estudio sobre la influencia de la edad en el habla de la localidad incluiremos una variable paralela que influye en la generación: el nivel social. En este caso, seleccionamos uno de los índices sociolingüísticos pertenecientes a la estratificación social, el nivel de instrucción, estableciendo, además, tres categorías de distribución social por niveles. En el nivel bajo, por una parte, se incluyeron a informantes analfabetos, sin estudios, con estudios básicos y primarios y a aquellos que habían realizado estudios de educación obligatoria (EGB, ESO) o ciclos formativos de grado medio. El nivel medio estuvo compuesto por individuos con estudios de COU, Bachillerato y ciclos formativos de grado superior y, finalmente, el nivel alto estuvo integrado por informantes con estudios universitarios y de posgrado¹¹.

3.2. Muestra de población

En el año 2010, según los datos del INE, la población de Mérida contaba con 57127 habitantes; de este total de población se seleccionaron únicamente los individuos mayores de 20 años, (los menores de 19 años no formaron parte de la investigación y constituían el 23,10% de los habitantes de Mérida) y aquellos que habían nacido y residían en aquel momento en la localidad, que conformaban el 56,66% de los habitantes¹².

De esta forma, del total de la población de Mérida, para la selección de nuestra muestra únicamente utilizamos algo más del 20% de la población, concretamente 24888 habitantes. Una vez conocidos los datos demográficos, procedimos a aplicar la fórmula para la obtención de la muestra de poblaciones finitas, que permite obtener resultados más significativos que otros métodos (muestreo por cuotas de afijación homogénea, por ejemplo) pues, desde esta perspectiva, cada grupo está compuesto por una cifra proporcional a la que re-

11 Aunque en esta investigación no se incluye la variable profesión, en la muestra utilizada para el estudio de la localidad se pudo comprobar que, en el momento de la recogida de datos, los informantes tenían una situación laboral acorde con los estudios que habían realizado. Únicamente en dos casos no se siguió esta tendencia.

12 Para esta investigación únicamente se seleccionaron informantes nacidos y residentes de la localidad para poder obtener usos vernáculos del municipio.

presenta en la población real (Silva-Corvalán, 2001; Hernández Campoy, Almeida, 2005). Aplicando los valores de dicha fórmula¹³ se pudo constatar que, para estudiar el habla de Mérida, se necesitarían un total de 150 informantes.

Teniendo en cuenta el número de habitantes de cada generación y nivel social, y atendiendo, de igual forma, a la distribución por sexos de la población que, aunque no se tratarán específicamente en esta investigación, sí se utilizó en el estudio original, los 150 informantes del municipio se distribuyen de la siguiente forma:

TABLA 1. MUESTRA UTILIZADA PARA EL ESTUDIO DEL HABLA DE MÉRIDA.

Sexo	Generación/Nivel	BAJO	MEDIO	ALTO
Hombre	20-34 años	7	12	4
	35-59 años	11	18	6
	60>	5	8	2
	TOTAL	23	38	12
Mujer	20-34 años	8	10	4
	35-59 años	14	16	6
	60>	8	8	3
	TOTAL	30	34	13

3.3. Obtención de datos y selección de variables lingüísticas para el análisis

Para la recopilación de datos de la localidad se utilizaron dos recursos: las entrevistas y el cuestionario. Las primeras se utilizaron, primero, para crear un clima de acomodación lingüística con el informante e intentar romper con el principio de la paradoja del observador (Labov, 1967) y, segundo, para obtener sus datos personales y las primeras referencias lingüísticas de los hablantes. En un primer momento, y siguiendo de nuevo el método del proyecto PRESEEA para la obtención de datos, se plantearon preguntas relativas al nombre, la

¹³ La fórmula utilizada es la siguiente: $n = N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q / d^2 \cdot (N-1) + Z^2 \cdot p \cdot q$. En este caso se utilizó como nivel de confianza el 0,95 aceptando que, del 100% de los datos obtenidos, un 5% pueden no ser verdaderos.

profesión, el nivel de estudios, el barrio de residencia o la procedencia de los padres del individuo; posteriormente, se amplió el número de cuestiones, realizando preguntas relativas a las costumbres del individuo y su vida diaria, las fiestas de la localidad, el gentilicio de los habitantes de Mérida, el último sueño o anécdotas importantes de su vida. No obstante, aunque este era el guion que servía como base para este periodo de recogida de datos, es cierto que, según el informante, se ampliaban las preguntas relativas a su vida personal.

Por otra parte, el uso del cuestionario nos permitía recopilar nuevas formas lingüísticas sobre la localidad aunque esta parte estuvo enfocada, principalmente, a la obtención de variantes léxicas. Partiendo del *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de España e Hispanoamérica* (PILEI, 1971), el número de preguntas y los campos semánticos fueron adaptados a la investigación; en total se realizaron 1118 cuestiones relativas a los campos semánticos del cuerpo humano, el vestuario, la vivienda, la familia y las relaciones personales, la ciudad y el comercio, actividades de ocio, la enseñanza, la meteorología y el tiempo cronológico y la prensa, el cine, la televisión e internet¹⁴.

Durante la realización de las entrevistas siempre se intentó que el informante estuviera cómodo y se sintiera parte indispensable del trabajo de campo; no obstante, evidentemente, durante las entrevistas existía una menor presión psicológica por lo que se puede afirmar que fue en estos momentos cuando se pudieron recopilar mayores muestras de habla real. Para este estudio sobre la influencia de la edad en el habla de Mérida se utilizarán los datos obtenidos de esta primera etapa de la recolección de datos aunque, en algunos casos, concretamente en el apartado de análisis del consonantismo final, recurriremos a algunas variantes obtenidas del cuestionario.

3.4. Selección de variables lingüísticas

Para esta investigación se analizarán las variantes lingüísticas que se obtuvieron en el municipio sobre la /-s/ implosiva y el consonantismo en posición final. En

¹⁴ El cuestionario propuesto por el proyecto para el estudio de la norma culta fue reducido debido a los intereses de la investigación (Fernández de Molina, 2014: 137) pero también fue ampliado con voces relativas a electrodomésticos, dispositivos electrónicos, internet.

estos casos, y teniendo en cuenta que Mérida se incluye dentro de las hablas meridionales, en un primer momento se podría afirmar que el estudio de ambas variables proporcionará datos sociolingüísticos significativos que reflejarán algunos cambios en curso en un área urbana como Mérida.

Por una parte, para el análisis de la /-s/ implosiva se tendrán en cuenta tres variantes propias de las hablas extremeñas: S2, que incluye las realizaciones plenas de la /-s/ independientemente de su punto de articulación; S1, integrada por las aspiraciones (sordas y sonoras) que realizaron los informantes durante la obtención de datos; S0, que está compuesta por las variantes en las que se advirtió una ausencia total de sonido.

En cuanto al consonantismo final, por otra parte, se analizarán los siguientes sonidos: R1, que incluye las pronunciaciones del sonido como fricativo vibrante y R0, la elisión; L1, que integra los sonidos laterales que fueron pronunciados por los informantes como alveolares fricativos y L0, en la que se incluyen los casos de ausencia de sonido.

4. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Teniendo en cuenta que en esta investigación se analizarán los resultados del habla de Mérida, localidad extremeña perteneciente a la provincia de Badajoz, en nuestro estudio se encontrarán rasgos de las hablas meridionales. Según las variables lingüísticas analizadas, la /-s/ implosiva y el consonantismo en posición final absoluta, en el habla de la localidad será habitual encontrar variantes de los sonidos como la aspiración, en el primer caso, y la elisión total del sonido en el segundo. Estas características fueron propuestas por Zamora Vicente (1943) para describir el habla de la localidad en su estudio sobre la comarca e, igualmente, son las soluciones encontradas en la mayor parte de las investigaciones realizadas sobre el habla en Extremadura (Montero Curiel, 1997; González Salgado, 2003a, 2003b).

Por otra parte, atendiendo al análisis sociolingüístico de la localidad partiendo de la distribución etaria de los informantes, creemos que los jóvenes serán los grupos más innovadores en Mérida ya que, gracias a la formación que han podido adquirir (en todos los casos, al menos, hasta los 16 años), han estado expuestos a una mayor influencia de la lengua estándar y, por tanto, tendrán una mayor conciencia lingüística de las realizaciones normativas del español actual.

No obstante, y debido a la etapa vital de los informantes del segundo grupo etario, este grupo presentará igualmente una tendencia significativa a la retención de los sonidos normativos a diferencia de los individuos de la tercera generación, donde se observarán más resultados de las variantes vernáculas de la localidad.

5. ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado se presentarán los resultados obtenidos del análisis de la correlación entre la edad y el nivel social de los hablantes con las variables lingüísticas seleccionadas para la investigación.

En cada sección se podrán observar, primero, los resultados de cada uno de los fenómenos en Mérida para comprobar su distribución en la localidad y, posteriormente, se presentarán los análisis basados en la relación de la edad y el nivel social de cada uno de ellos de forma independiente. Finalmente, realizaremos una correlación de ambas variables extralingüísticas con cada uno de los sonidos.

5.1. Análisis de la /-s/ implosiva

Para el estudio sobre el sonido sibilante, fricativo, sordo /-s/ en posición implosiva analizamos un total de 14525 realizaciones cuya distribución de uso en la localidad es la siguiente:

TABLA 2. RESULTADOS DE LA DISTRIBUCIÓN DE VARIANTES DE LA /-S/ IMPLOSIVA.

Distribución /-s/ implosiva	
S2	8,83%
S1	69,67%
S0	21,40%

Como se puede observar en la tabla 2, en Mérida, la variante vernácula, esto es, la aspiración, es la más común (69,67%); no obstante, la elisión parece estar bastante extendida (21,40%) y, por último, el mantenimiento de la sibilante aparece en menos de un 10% de los resultados (8,83%) por lo que se podría afirmar que, como variante normativa, es aún minoritaria en la localidad.

En nuestra investigación observaremos, principalmente, qué generaciones y qué niveles sociales incluyen la realización de la variante S2 y si su presencia está influida por estas variables sociales.

5.1.1. La pronunciación de /-s/ según la edad y el nivel social

Según los resultados de las pruebas estadísticas realizadas, las respuestas de /-s/ covarían entre las generaciones en todos los casos¹⁵.

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DE VARIANTES DE /-S/ SEGÚN LA EDAD DE LOS INFORMANTES.

	1G	2G	3G
S2	11,89%	9,27%	3,91%
S1	69,09%	69,53%	71,06%
S0	19,02%	21,19%	25,02%

Como se observa en la tabla 3, y relacionando los porcentajes con los datos observados en la tabla 2, en Mérida es habitual la aspiración del sonido en posición implosiva aunque parece ser más habitual entre los miembros de la tercera generación (71,96). Igualmente, si se comprueban los datos de la variante S0, la elisión presenta un patrón continuo entre generaciones: es más habitual en los miembros del tercer etario (25,02%), le siguen los hablantes del segundo (21,19%) y, por último, la ausencia de /-s/ se presenta en menores respuestas de los hablantes de la primera generación¹⁶.

15 A partir de los resultados de la prueba ANOVA (aplicando la prueba post hoc DNS) se puede afirmar que la variante S2 tiene un índice de significación entre la primera y la tercera generación (0,008) y la segunda y la tercera (0,05); asimismo, en la variante S1 se advierte una significación estadística entre la primera y la segunda generación (0,00) y la segunda y la tercera (0,04). Finalmente, la variante S0 covaría en la primera y la segunda generación (0,008) y la primera y la tercera (0,010). Por tanto, en un primer momento se podría afirmar que en la variante normativa S2 las diferencias se producen entre el primer y el segundo grupo etario y la tercera generación.

16 Para más información sobre la variación de la /-s/ implosiva en el habla de Mérida (contextos en los que se observan las variantes y la influencia del nivel social y otros factores) se pueden consultar otros estudios realizados sobre este sonido en el municipio (Fernández de Molina, en prensa).

No obstante, y aunque es evidente la extensión de las variantes vernáculas de la localidad en las respuestas de los informantes, a continuación nos centraremos, concretamente, en la influencia de la edad en la pronunciación de la variante normativa, esto es, la fricativa sorda *-s/*.

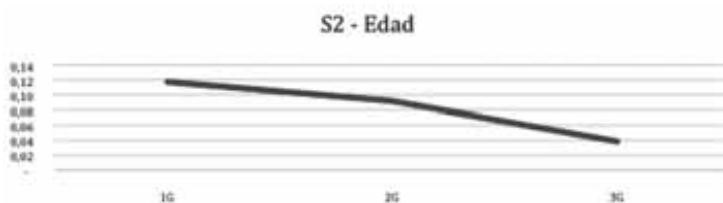


Gráfico 1. Probabilidad de selección de S2 en los informantes por grupo de edad.

En el gráfico 1 se puede advertir la presencia de un patrón de estratificación lineal en el uso de la variante S2; en este caso, existe una mayor probabilidad de aparición del sonido en los grupos más jóvenes (.12) y, posteriormente, en la segunda generación (.09). En cambio, en los integrantes del tercer grupo etario se advierte un menor uso de la sibilante (.04).

Estos datos reflejan, por tanto, que los jóvenes son los promotores del cambio en la localidad (al menos en el uso de este sonido) y que existe una mayor conciencia lingüística en este grupo de hablantes junto a los de la segunda generación. Como expusimos en el apartado teórico de esta investigación, esta tendencia se debe, principalmente, tanto a la adquisición de un mayor nivel de estudios por parte de los hablantes (como ocurre en el primer grupo de edad) como a la incidencia que tiene la etapa profesional de los individuos en la selección de ciertas variantes lingüísticas más normativas. Para comprobar si son ciertas las hipótesis planteadas, en el gráfico 2 se presentan los siguientes resultados.

Por una parte, si nos centramos en los individuos de la primera generación que, según nuestros datos, son los más innovadores de la localidad, podemos advertir que el nivel social sí influye directamente en la selección de S2. Así, en los informantes del nivel bajo, esto es, con estudios básicos u obligatorios, es menos probable la presencia de la sibilante (.04) que en aquellos con estudios

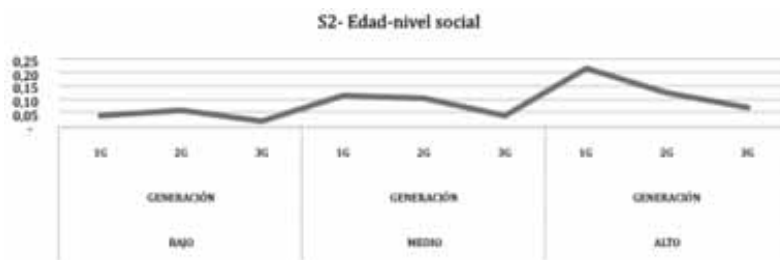


Gráfico 2. Probabilidad de selección de S2 en los informantes por grupos de edad y nivel social.

medios (.12) y, sobre todo, en los individuos del nivel alto (.22). Evidentemente, cuanto mayor es la formación, mayor es también la probabilidad de que se mantenga la variante normativa. En los grupos compuestos por los informantes de la segunda generación se puede advertir una tendencia similar: igualmente, cuanto más elevada es su formación, mayor es el uso de la S2. Sin embargo, llama la atención que en los individuos del segundo grupo etario del nivel bajo exista una mayor probabilidad de aparición del sonido (.06) que en la primera generación (que han tenido acceso a más años de formación) aunque en el nivel medio los resultados son muy similares (.12 y .11 en la primera y la segunda generación respectivamente). En estos casos, por tanto, sería necesario incidir en que no solo afecta la formación sino la etapa profesional en la que se encuentra el hablante, de ahí que existan probabilidades similares en ambos grupos.

Finalmente, aunque si bien es cierto que en el tercer grupo etario el uso de S2 es menos frecuente, a medida que el nivel de estudios aumenta, mayor es también la probabilidad de aparición de la variante normativa. En estos casos, se advierte que la aparición de la variante S2 asciende desde el nivel bajo (.02) al nivel medio (.04) y, finalmente, al nivel alto (0.07), que difiere enormemente de los resultados de los anteriores.

Por tanto, y según nuestros análisis y las hipótesis planteadas sobre el uso de las variantes normativas en la localidad, se podría afirmar que los jóvenes y los individuos de la segunda generación presentan una mayor tendencia al uso de variantes normativas que los del tercer grupo etario debido, fundamentalmente, a su nivel de formación y a su actividad profesional.

5.2. La pronunciación de sonidos líquidos en posición final según la edad y el nivel social

En esta sección analizaremos las variantes de los sonidos líquidos /r/ y /l/ cuando están en posición final absoluta. Para ello, al igual que en el análisis anterior, presentaremos primero la distribución de uso de las variantes de cada sonido en Mérida y analizaremos la influencia de la edad y, paralelamente, el nivel social, para observar si ambas variables están relacionadas.

TABLA 4. RESULTADOS DE LA DISTRIBUCIÓN DE VARIANTES DE LA /-R/ Y /-L/ EN POSICIÓN FINAL ABSOLUTA.

Distribución /-r/ y /-l/	
R1	29,94%
R0	70,05%
L1	61,42%
L0	38,57%

Por una parte, tal como se puede comprobar en la tabla 4, los resultados de /-r/ revelan que, aunque existe una gran extensión del uso de la elisión del sonido en la localidad (70,05%), R1 tiene un índice de aparición elevado (29,94%). No obstante, más sorprendentes son los resultados de la lateral en posición final absoluta: en un área lingüística en la que la solución esperada en este contexto es la elisión (Zamora Vicente, 1943; Montero Curiel, 2006; González Salgado, 2003a), en nuestros datos se manifiesta una tendencia general al mantenimiento del sonido, es decir, es más habitual la forma innovadora (L1), presente en un 61,42% de los resultados, que la variante vernácula L0, que únicamente fue seleccionada en un 38,57% de los casos.

Veamos, a continuación, si estas tendencias están relacionadas con la edad y el nivel social.

5.2.1. La pronunciación de los sonidos líquidos en posición final absoluta según la edad

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos de los análisis estadísticos de

las variantes de los sonidos líquidos, se ha podido comprobar que existen diferencias estadísticamente significativas entre el uso de R1 y la segunda y la tercera generación (0,003); igualmente, los resultados de L1 covarían con el primer y segundo grupo etario (0,048). Para comprobar estos resultados, a continuación analizaremos cada caso para observar la probabilidad de aparición de los sonidos según la edad de los informantes.

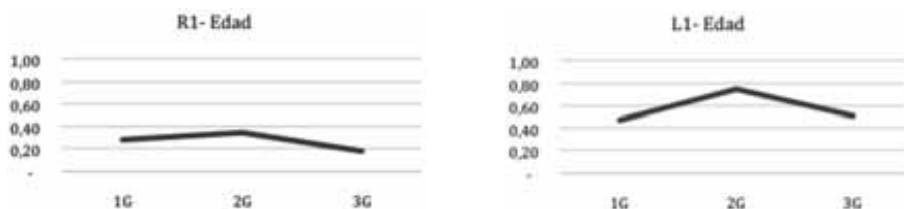


Gráfico 3. Probabilidad de selección de R1 y L1 en los informantes por grupo de edad.

Como se puede observar en el gráfico 3, en la selección de ambos sonidos existe un patrón de distribución curvilíneo en el que los integrantes de la segunda generación son los grupos más innovadores de la localidad frente a los jóvenes y los mayores. De esta forma, en el caso de R1 existe una mayor probabilidad de aparición de la variante en la segunda generación (.35), en el primer grupo de edad (.29) y, finalmente, en las generaciones más avanzadas (.19). Por otra parte, si analizamos los resultados de L1, podemos comprobar que, aunque la segunda generación sigue siendo la más innovadora (.75), el grupo más conservador está compuesto por los jóvenes de la localidad (.48) y los individuos de la tercera generación, en los que la probabilidad de aparición de la variante normativa es semejante (.52).

Ambos resultados confirman que, en posición final, en los hablantes del segundo grupo etario existe una mayor conciencia del uso normativo de estos sonidos en una zona en la que, recordemos, es habitual la elisión.

Ahora bien, teniendo en cuenta estos resultados, ¿existen diferencias de uso entre generaciones según el nivel formativo de los hablantes?

Los resultados de la selección de R1 según el nivel social de los informantes revelan que, cuanto mayor es la formación del individuo, mayores son los resultados de la retención de los sonidos normativos. En estos casos, la tendencia

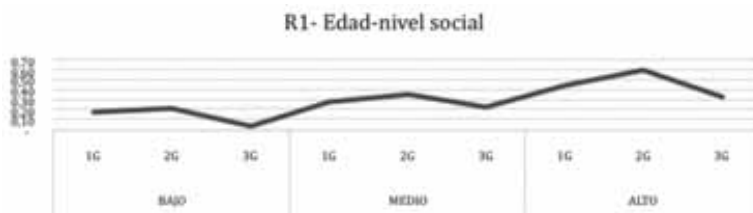


Gráfico 4. Probabilidad de selección de R1 en los informantes por grupos de edad y nivel social.

ascendente según el nivel social se relaciona, directamente, con las generaciones de cada uno de los niveles; así, existe una mayor probabilidad de encontrar R1 en el nivel alto del primer grupo etario (.44) que en el nivel medio (.28) y el bajo (.18) e igualmente ocurre con la segunda generación, donde los informantes de los niveles bajos usaron menos la variante normativa (.22) que los del medio (.35) o el alto (.60). En ambos casos, por tanto, se advierte un incremento de uso de R1 según la correlación de la edad y el nivel social. No obstante, si observamos los resultados del nivel bajo, se puede observar la misma tendencia que en el uso de S2: en el grupo de informantes del nivel bajo de la segunda generación se encuentra una mayor probabilidad de aparición de R1 frente a la primera generación, lo que demuestra que, de nuevo, este grupo etario es el más innovador de la localidad. El caso de la tercera generación es también significativo; si se observan los resultados del gráfico 4 se puede comprobar que los individuos del nivel bajo prácticamente no usaron la variante normativa (.04) pero, a medida que avanza el nivel social, aumenta correlativamente la selección de R1 en el nivel medio (.23) y en el alto (.33).

Estas tendencias se observan de forma similar en el uso de L1:

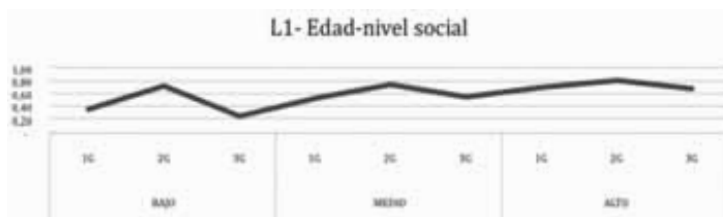


Gráfico 5. Probabilidad de selección de L1 en los informantes por grupos de edad y nivel social.

De nuevo, en el gráfico 5 comprobamos que el nivel social de los hablantes influye en la selección de la variante L1 en Mérida; no obstante, a continuación nos centraremos en comprobar en qué edades, relacionadas con el nivel de instrucción de los hablantes, se observan cambios significativos.

Tal como se observó en la tabla 4, el mantenimiento de la líquida en posición final absoluta era la más habitual en Mérida, de ahí que la probabilidad de aparición del sonido en la localidad sea mayor de .25 en cada nivel social y generación.

No obstante, el patrón curvilíneo presenta diferencias significativas en cada nivel social. Así, aunque en los tres grupos establecidos según el nivel de instrucción se observa que son los individuos de la segunda generación, de nuevo, los más innovadores, esta diferencia aparece, fundamentalmente, en el nivel bajo. Si se observa la probabilidad de uso de L1, existe una gran diferencia entre la selección de la variante entre la segunda (.73) y la primera generación (.35) y, sobre todo, en la tercera (.25) lo cual revela que, en este nivel social, únicamente parece existir una conciencia lingüística elevada en los individuos de edades intermedias. Los resultados del nivel medio y alto, en cambio, no presentan diferencias tan extremas aunque sí se pueden observar datos significativos. En el nivel alto, por una parte, el patrón de aparición de L1 sigue siendo el mismo que en casos anteriores: será mayor la probabilidad de aparición en la segunda (.81), la primera (.71) y la tercera generación (.69) por ese orden. Sin embargo, es en el nivel medio donde se encuentran resultados diferentes; aunque de nuevo son los individuos de la segunda generación los que mantienen en un mayor número de ocasiones la lateral en posición final (.74), en este caso es en el tercer grupo etario donde se advierte un mayor número de retenciones (.55) frente a los del primero (.52), lo que revela datos variables en el patrón lingüístico que hemos visto hasta ahora en la localidad.

6. CONCLUSIONES

En el habla de Mérida, tal como se ha podido comprobar en los resultados de la investigación, es habitual la selección de rasgos vernáculos del extremeño. No obstante, factores como la edad y el nivel social influyen, indiscutiblemente, en la selección de variantes más innovadoras, próximas al español normativo.

Nuestros datos han revelado que, en Mérida, los grupos etarios pertenecientes a la primera y la segunda generación son los más innovadores de la localidad. No obstante, es cierto que los patrones lingüísticos presentados varían según los sonidos estudiados. Así, en las realizaciones de S2, los individuos del primer grupo generacional suelen mantener el sonido fricativo con una mayor probabilidad que los del segundo y el tercer grupo etario pero, en el caso del consonantismo final, en cambio, son los integrantes de la segunda generación los que presentan una mayor tendencia a la retención de las variantes normativas (L1, R1). Estos resultados, por tanto, confirman las hipótesis planteadas en nuestra investigación. Sin embargo, uno de los resultados más significativos se han obtenido en el nivel bajo, donde existe una diferencia fundamental entre las dos primeras generaciones. Así, aunque es cierto que los jóvenes han podido estudiar durante más tiempo que los individuos de la segunda y la tercera generación, los integrantes del segundo grupo etario, siguiendo la tendencia habitual de la selección de variantes normativas en la localidad, vuelven a ser más innovadores, lo que revela que, efectivamente, la generación es una variable fundamental para conocer la actualidad lingüística de la localidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, Manuel (1999): *Sociolingüística*. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de la Laguna.
- BLAS ARROYO, José Luis (2005): *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- BLANCO, Ana (2000): “Redes sociales y variación sociolingüística”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*. 91/00, 115-135.
- CEDERGREN, Henrietta (1973): *The interplay of social and linguistic factors in Panamá*. (Tesis doctoral). Ithaca: Cornell University.
- CHAMBERS, Jacky TRUDGILL, Peter (1994): *La dialectología*. Madrid: Visor Libros.
- ESTÉBANEZ, José (1992): “Los espacios urbanos” en Rafael Puyol, José Estébanez y Ricardo Méndez (eds.), *Geografía humana*, Madrid: Cátedra.
- FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, Elena (2014): *El habla de Mérida* (Tesis doctoral).

- FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, Elena (en prensa): “El nivel social como indicador de la variación de -/s/ en el habla de Mérida (Badajoz)”, en *Dialectología*, 16.
- GARCÍA MARCOS, Francisco (1999): *Fundamentos Críticos de Sociolingüística*. Almería: Universidad de Almería.
- GILES, Howard POWESLAND, Peter (1975): *Speech style and social evaluation*. Londres: Academic Press.
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio (2003a): *Cartografía lingüística de Extremadura. Origen y distribución del léxico extremeño* [CD-Rom]. Madrid: Universidad Complutense.
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio (2003b): “La fonética de las hablas extremeñas”, en *Revista de Estudios Extremeños*. LIX (2), 589-619.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan Manuel y ALMEIDA, Manuel (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.
- LABOV, William (1967): *The Social Stratification of English in New York City*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LABOV, William (1994): *Principios del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (2004): *La sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1983): *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Autónoma de México.
- MARSHALL, Jonathan. (2004): *Language change and Sociolinguistics. Rethinking Social Networks*. Houndmills: Palgrave studies in language variation.
- MEYERHOFF, Miriam (2006): *Introducing sociolinguistics*. Nueva York: Taylor & Francis.
- MILROY, James. y MILROY, Lesley, 1985: “Linguistic Change, Social Network and Speaker Innovation” en *Journal of Linguistic*. 21, 339-384.
- MOLINA, Isabel (1991): *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*, Madrid: Universidad Complutense.
- MOLINA, Isabel (2006): “Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid” en *Revista de Filología Española*. 86 (1), 127-149.
- MONTERO CUIEL, Pilar (1997): *El habla de Madroñera (Cáceres)*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- MONTERO CUIEL, Pilar (2006): *El extremeño*. Madrid: Arco/Libros.

- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2008): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- PILEI(1971): *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta*. Madrid: CSIC.
- ROGERS, Everett (1962): *Diffusion of innovations*. Nueva York: Free Press.
- SAMPER PADILLA, José Antonio (1990): *Estudio lingüístico del español de las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas: Caja de Canarias.
- SAMPER PADILLA, José Antonio y HERNÁNDEZ CABRERA, Clara E. (1998): “La pérdida de la -/d/- en dos modalidades del español canario” en *Philologica Canariensia*. 4-5, 393-412.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington D.C.: Georgetown University Press
- TRUDGILL, Peter (1974): *The Social Differentiation of english in Norwich*. Edimburgo: Universidad de Edimburgo.
- TRUDGILL, Peter y HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan Manuel (2007): *Diccionario de Sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- WOLFRAM, Walt. y FASOLD, Ralph (1974): *The study of social dialects in American English*. Engle-wood Cliffs: Prentice-Hall.
- ZAMORA VICENTE, A. (1943): *El habla de Mérida y sus cercanías*. Madrid: Anejo XXIX de la Revista de Filología Española.

Fecha de recepción: 24 de junio de 2015

Fecha de aceptación: 16 de septiembre de 2015